

UNA OBRA PÓSTUMA DE PEDRO MUÑOZ SECA

María Dulce Sánchez- Blanco Celarain
(Universidad de Murcia)

El miércoles 6 de marzo de 1940 se estrena, en el Teatro de la Comedia de Madrid, la obra póstuma de Pedro Muñoz Seca, *Entre cuatro paredes*.

Se considera también obra póstuma *La tonta del rizo*. Esta comedia, *La tonta del rizo*, iba a ser estrenada en Barcelona, en el Teatro Poliorama, el 17 de Julio de 1936, con Mariano Asquerino e Irene López Heredia de protagonistas.¹

El 15 de Julio ya está en Barcelona Muñoz Seca acompañado de su esposa, Asunción Ariza. Se hospedan en la pensión que en la calle Lauria, número 24, regenta la madre de la actriz Lina Santamaría. Con ellos están también Asquerino y López Heredia.²

Según Pedro Sáinz Rodríguez, un actor, Avellino Nieto, delató a Muñoz Seca. Este mismo actor, acompañado de dos milicianos, se presentó en la pensión para detenerle. Estuvo Muñoz Seca detenido en la Jefatura de Policía de Barcelona, donde permaneció una semana en el calabozo, y coincidió allí con don Jacinto Benavente, nuestro segundo premio Nobel, también detenido.

Muñoz Seca es trasladado a Valencia y de allí a Madrid.³ Permanecerá prisionero en la Cárcel de San Antón (antiguo Colegio Calasancio), de donde saldrá con las manos atadas a la espalda, después de un juicio sumarísimo, que duró tan sólo veinticinco minutos y se llevó a cabo el 26 de No-

viembre, para ser fusilado en Paracuellos del Jarama, la madrugada del 28 de Noviembre de 1936.

La tonta del rizo es una refundición y "aggiornamiento" de *La Casona*, comedia dramática estrenada en el Teatro Principal de Zaragoza, el 21 de Diciembre de 1917, por la compañía de Francisco Morano; pero la versión sobre la que trabajamos pertenece al estreno que se verificó en el Teatro del Centro de Madrid, el 22 de Marzo de 1919.

La crítica de la obra que manejamos es de José Alsina, realizada algún tiempo después de su estreno en Zaragoza. Esta segunda versión es más teatral y dramática, ya que el usurero Gaspar se niega a devolver La Casona y las tierras cincundantes a sus verdaderos dueños, a pesar de haberlo así prometido en su lecho de muerte. Para tranquilizar su propia conciencia y engañar a su santo hermano, Gaspar finge que lo ha dado todo a los pobres, cuando, en realidad, ha entregado el dinero a su fiel Guadalupe para que lo guarde.

De aquí arranca el segundo final: ciego de ira al ver que Guadalupe va devolviendo el dinero a sus antiguos dueños, Gaspar la mata.

Por lo que se refiere a *Entre cuatro paredes* (título que después se modifica por el más escueto de *Las cuatro paredes*) el núcleo central de la acción es el robo de la fórmula de una nueva arma biológica, el Toxjira Perea, un gas anestésico cuyos efectos duran cuarenta y ocho horas. Y por si esto fuera poco, además, tiene la virtud de extinguir el fuego. El nombre del gas proviene del de su inventor, Pachi Perea, lo que da lugar al otro nombre de

¹ P. Muñoz Seca. *Obras Completas*. Edit. Fax. Madrid, 1958

² T. Luca de Tena. "Mis amigos muertos": Testimonio del Dr. Beneded. 1971

³ P. Sáinz Rodríguez. "Muñoz Seca: el humor entre rejas", ABC, 7 Junio 1986

la fórmula: el Gas Pachí. (Excuso decir que se oye como "gazpacho")

Hay otras acciones secundarias. Un hombre, amenazado de muerte, es injustamente acusado del robo de la fórmula por los verdaderos ladrones.

Por otra parte, una de las hijas, de conducta excesivamente libre, intenta ocultar su embarazo y su posterior huída con un hombre casado.

Todos estos acontecimientos ocurren a la vista del público.

Entre las cuatro paredes

Esta obra se escribió en 1936, pero a causa del asesinato de Muñoz Seca, debido a la guerra del 36-39, no se estrenó hasta el 6 de Marzo de 1940.⁴

Como curiosidad diremos que en el reparto de la obra existe un personaje, el de Eustaquia, que sorprendentemente, no aparece en ninguno de los tres actos. Interesa también resaltar que en el estreno en Madrid, ese papel de Eustaquia debía de ser interpretado por una jovencísima María Asquerino, hija del genial Mariano Asquerino.

Los actores que representaron *Las cuatro paredes* eran auténticas figuras de la escena en aquel momento; así Soledad Domínguez, que dió vida a Eulogia; Guadalupe Muñoz Sampedro, como Micaela, Elvira Noriega, como Eusebia, Eloísa Muro, Raimunda, Antonia Plana, Carmina, Amelia Noriega, Obdulia, Esperanza Muguerza, Teófila.

En cuanto al elenco masculino, Carlos Lemos interpreta a Juan Luis, Mariano Azaña a Leopoldo, Antonio Riquelme a Augusto, Nicolás Navarro a Teodoro, Miguel Gómez a Gabriel, Manuel Gutiérrez a Ortigosa, Beby Álvarez a Sebastián y Luis Malléu a Feliciano.

El papel de Teodoro, como vemos por este reparto, pasa de las manos de Asquerino, que había preparado su participación en el fallido estreno de Barcelona a las del actor Nicolás Navarro.

Todavía hay otra peculiaridad en el reparto de personajes. El papel que debía interpretar Soledad Domínguez gustó tanto a Elvira Noriega que se lo

apropió, permutándolo con el suyo. Ambas actrices bordaron sus papeles, dando Elvira al suyo "feminidad y líneas encantadoras", según el crítico Luis Araujo- Costa.que presenció el estreno.

En cuanto al decorado, sabemos por las aco- taciones del autor, que la obra se caracteriza preci- samente por la falta de éste. Esta ausencia se reite- ra, por si fuera poco, en los tres actos.⁵

Se trata de:

"... una habitación de paso en una suntuosa casa madrileña..."

Pero

"...en la habitación no hay muebles, ni cuadros, ni alfombras, ni cortinas, ni siquiera aparato de luz..."

"...Las paredes están claras, lisas, preparadas para ser empapeladas..."

El único dato positivo:

"...Sólo hay en escena una escalera de papelista y, colgando de su último peldaño, varias muestras de papel..."

De aquí el título de la obra: *Entre cuatro pare- des*. Y estas cuatro paredes van a ser testigos mu- dos del drama que se va a desarrollar en su inter- ior.

Ya que éste es el lugar elegido para las confi- dencias, para sincerarse sin ser vistos u oídos: don- de los miembros de la familia se reúnen en conci- liábulo, donde se producen las citas amorosas, los planes para el robo de determinados papeles, las actitudes engañosas que se van a producir, el im- plicar a un inocente en el robo y acusarlo injusta- mente.

Vamos a asistir también a la confesión de los amoríos por parte de Eusebia, su desmayo como primicia del embarazo, y la huída final con su ena- morado.

Todos estos acontecimientos ocurren preci- samente a la vista del público, entre la cuatro pa- redes del título.

Por otra parte la familia, que ha "venido a más", se ampara en el trabajo personal exclusivo del padre. Todos los demás se dedican a una vida

⁴ ABC, 7 de Marzo de 1940.

⁵ ABC. 7 de Marzo de 1940.

muelle y disipada, poniendo en evidencia a su progenitor y abusando de su privilegiada situación política para sus trapicheos monetarios.

Nos fijamos ahora en la descripción de los personajes con que nos obsequia el autor.

Así Micaela, según Muñoz Seca,

"...tiene cincuenta años y un buen ver. Viste un traje de casa detonante. Es una señora ordinárisima, pero se las da de fina. Recalca mucho las erres y cuando coloca una en mal sitio se recrea "erreado"..."

La pobre señora, como ella misma nos dice, padece de "evarisis" y no puede estar de pie. A pesar de su poca cultura, la dama viaja por Francia y las obras de arte que contempla le producen un gran efecto, aunque tergiversa la nomenclatura: "Eversalle...Nostre Dame, Truscaderos, Truillerías, Torre Lifel..." Incluso llega a los apellidos, Capuletos y "Mostrencos".

También los objetos cotidianos cambian de nombre: El pulverizador de perfume se convierte en "el irrigadó de plata"; un señor que sólo fuma habanos pasa a ser un "puritano", hay una joven que nada con un "mayón" en lugar de vestir un "maillot"

Micaela describe así un eccema:

"...M'arrasqué, me s'infirionó y me salió un esquema que era yo una sandía..."

Y con esta recreación del vocabulario por Muñoz Seca recordaremos una frase de *El roble de la Jarosa*⁶, refiriéndose al vestuario de Soledad:

"...un traje colorao con sarpicones...y vaya perfúmenes..."

En otro lugar⁷ encontramos:

" Esta señora tiene un descote y exhala unos perfúmenes..."

[Esta palabra, "perfúmenes", se pondrá de moda muchos años después (más de cincuenta) como si fuese original creación de una famosa canción: "Son tus perfúmenes, mujer, los que me sulivellan..."]

El roble de la Jarosa tiene, además, la siguiente dedicatoria:

"Al Puerto de Santa María, el pueblo más bonito de España, donde yo nací, donde pasé los días más felices de mi vida, donde hay más alegría y más sol, donde viven mis "viejos de mi alma".

En cuanto al vestuario, vamos a empezar por el de Leopoldo, que:

"...Viene estrenando un traje bastante atrevido. Se adorna también con muchas alhajas. Un gran alfiler de herradura, un magnífico anillo, una estupenda leontina y hasta unos pasadores de lujo que él procura exhibir. Leopoldo tiene cincuenta años y una cara de sinvergüenza que asusta..."

Según nos relata el mismo Leopoldo, viene:

"...Estrenando, que eso para mí, era, además de un gerundio, un imposible..."

Además nos cuenta que ha dejado

"... en el perchero un "Buvie" de entretiempos y un Palarea verdoso de los de ala caída, que voy por la calle que me saludan los urbanos..."

Y para explicarnos cómo ha desempeñado Leopoldo las joyas pignoradas con las que se adorna, apura Muñoz Seca todas las posibilidades del vocabulario:

"Sí, me empeñé en desempeñarlas, y cuando yo pongo empeño en algún desempeño lo consigo..."

En otro momento asistimos a la descripción de una muchacha gordita y jacarandosa:

"...paseándose por el jardín con un "va y ven" y un bamboleo de caderamen que aquello era el apoteosis de la carnestolenda..."

Esta joven de espléndida hermosura posterior, de apellido Casagrande, es conocida como "Cachagrande" y no cabe la menor duda de

"...que ha nasío pa reina porque siempre que se sienta, se sienta en un trono..."

Un recurso utilizado con frecuencia por Muñoz Seca es el del teatro dentro del teatro (como hacen también Shakespeare, Benavente, Pirandello, García Lorca...). Así ocurre en *El padre Alcalde*, *La barba de Carrillo*, *El espanto de Toledo*, *El castillo de los ultrajes...*

⁶ P. Muñoz Seca. "El roble de La Jarosa". 1915.

⁷ P. Muñoz Seca. "Un drama de Calderón". 1919.

Aquí en *Las cuatro paredes* se habla de una obra trágica que transcurre en un Penal. Y en las situaciones álgidas, como el fusilamiento o la última confesión del reo, se sueltan por bulerías.

Ya el título nos sitúa en un momento histórico concreto, tras el estreno de la película de Benito Perojo⁸ *El negro que tenía el alma blanca*. El título que le adjudica Muñoz Seca, humorísticamente, es *El blanco que tenía las tripas negras*.

En ésta, un presidiario (después de haber matado a cinco o seis personas) pide disculpas al Coronel por fandanguillos:

"No dispaes, capitán,
aunque te lo haigan mandao,
que el plante está motivao
porque el rancho que nos dan
tiene ransio er bacalao..."

Impresionado el capitán, le contesta también por fandangos:

"Tírate al suelo, penao,
que cuando se manda ¡fuego!
tié que dispará er sordao
aunque s' arrepienta luego
de lo que haiga disparao."

"Y una copla y otra copla y otra copla hasta que lle-
ga el general y los indulta a todos con una media
granaína y una milonga."

En otro momento se cantan unas jotas, pero con Ge:

"Con ge se escribe gitano
grasia se escribe con ge,
por eso cuando te ríes
tienes que desí je, je..."

Aparte de todo esto se está ensayando "...un arreglo de "El gran galeoto" pa compañías flamencas..." y "...un drama ferroviario en cuatro actos que no saben todavía si lo van a titulé "La flor de la vía", "La pícara vía" o "Las cosas de la vía". (Naturalmente se juega con la pronunciación andaluza de vida como "vía".) Y el título final será: "Seguros sobre la vía".⁹

En este drama, en el juicio final hay un careo entre el maquinista y el ingeniero:

"Basta ya de amargas hieles,
que la culpa no fue mía;
descarriló el mercansía
porque no hay buenos rieles
y está muy mala la vía..."

en el que se disculpa del descarrilamiento del tren.

Hay otro momento tragicómico:

"...Porque a quién se le ocurre sacar un presidio y una audiencia y una sala de hospita con catorce enfermos moribundos, y que uno de ellos s' arranque de pronto por soleares:
"Hermana Sor Sacramento,
deme a besá su rosario
y avise a cualquier notario
que quiero hacer testamento
trámite muy necesario..."

Y no sólo eso, sino que dicta su testamento en fandanguillos.

Pero todavía vamos a encontrar los consejos a un moribundo por saetas:

"Confiésate, pecadó,
y descarga tus pecados,
que todo aquel que descarga
se queda más descansado."

También tiene un final emocionantísimo cuando el Presidente del Tribunal se abrocha la toga y se arranca por seguidillas:

"Compasión hay que tener
y a los que no compadescan
malas puñalás les den..."

Y es que el ingenio fecundo de Pedro Muñoz Seca no puede dejar de firmar esta obra, como tantas otras, con su impronta personal: El gracejo especialísimo de su alma gaditana.

⁸ Benito Perojo: "El negro que tenía el alma blanca". 1934.

⁹ Recordamos que Muñoz Seca superó una oposición a la

Comisaría de Seguros gracias al sainete "A prima fija", que pareció tratar de Seguros.